

¡UNA DE DANZA!

La verdad es que todo empezó por casualidad. Hicimos una excursión con el cole al Conservatorio para ver como hacían allí las clases y a la salida nos dieron unos papeles por si queríamos apuntarnos. Hablé con mis padres y les convencí para que me dejaran presentarme a la prueba de acceso; me presenté y me cogieron.

Normalmente la profesora nos marca una serie de ejercicios, nosotras los hacemos y a lo largo de la semana los va cambiando, los suele poner cada vez más complicados y cuando tenemos alguna actuación cerca nos dedicamos la mayoría del tiempo de clases a ensayar los bailes. Al día hacemos 3 horas y media. Semanalmente serían unas 17 horas y media. Es algo complicado poder compaginar las dos cosas pero yo, por suerte tengo facilidades ya que puedo quitarme algunas asignaturas del colegio gracias a las convalidaciones que se me proponen.



El trabajo en equipo es comodísimo, ya que nos llevamos todos genial y cada vez que necesito ayuda están ahí todas mis compañeras para ayudarme. Si no entendemos algún paso nos lo explicamos los unos a los otros sin ningún problema, y además si los profesores necesitan ideas para hacer los bailes nosotros pensamos pasos para ayudarles.

Para mí el momento más especial que he vivido fue el primer baile que hice en un escenario con tanta gente, ese día para mí fue increíble porque bailaba en la Universidad de Alicante, y además vinieron los de mi clase a verme el día de las puertas abiertas de los colegios. Fue un día muy especial porque además de bailar en un escenario tan grande y con tanta gente por primera vez, saber que habían venido mis compañeros de clase y ver a mi madre emocionada por haberme visto bailar fue lo mejor. La situación más desagradable que he vivido fue cuando me rompí el brazo y me tocó bailar con el brazo escayolado. Lo que más me costó fue hacer los pasos como había que hacerlos, tenía que imaginarme que no tenía nada en el brazo y eso me costó bastante.

Animaría a mis compañeros del Cole a que hicieran deporte. Les haría ver que el deporte no es solo sudar y cansarse. Les diría que el deporte es mucho más que eso, que haciendo deporte también se puede disfrutar y mucho, te relacionas con más gente y, también estás mucho más sano que tirado en el sofá todo el día.

La verdad es que no tengo ni idea de donde estaré de aquí a unos años. Espero acabar la carrera y cuando la acabe ganarme la vida bailando, que es lo que siempre me ha gustado hacer.

Yo creo que tendré un futuro académico bueno, seguiré estudiando hasta que me saque otra carrera aparte de la de bailarina. Me gustaría ir a la Universidad y formarme más para tener un buen trabajo y poder vivir cómodamente. A mí me encantaría llegar a ser una gran bailarina y poder ganarme la vida bailando, pero eso es muy difícil y por eso tengo otra profesión pensada que es policía nacional y como última opción profesora de infantil o primaria.